

# POR BILBAO

PRECIO DE SUSCRIPCION

5 ptas. anuales

INSERCIÓN DE ANUNCIOS

PRECIOS ANUALES

1.ª plana 2 ptas. línea  
2.ª y 3.ª » 1,50 »  
4.ª » 0,50 »

AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
ALAMEDA DE MAZARREDO, 8

BILBAO, NOVIEMBRE DE 1922

NÚM. 8

## Hay que poner remedio

¿Existe algo más irritante y desconsolador, más inmoral y subversivo, que la desigualdad tributaria en una misma provincia? ¿Hay algo que pugne y choque más abiertamente con la letra y el espíritu de nuestras leyes y con el nobilísimo anhelo de respetarlas y hacerlas respetar de abajo arriba y de arriba abajo? No creemos que exista nada semejante, al menos en el estado de hecho permanente.

Si ello se debiera a error, convendríamos en que sentó sus reales por descuido; pero una vez advertido el corregirlo, con reparación del daño causado, sería consecuencia obligada y lógica.

En este caso concreto, el error ha dejado plaza a la injusticia: la administración provincial ha consentido y sancionado la acumulación de tributos de todo género, impuestos a la Propiedad Urbana de Bilbao por su Ayuntamiento. El desprecio a las disposiciones legislativas, claras y terminantes, en cuanto a la equidad y debida proporcionalidad en el levantamiento de las cargas públicas, se ha perpetuado de una alarmante e inaudita manera.

La propiedad de los pueblos todos de Vizcaya paga un 12,94 % menos que la de Bilbao, por contribución territorial. En Bilbao mismo, el Comercio y la Industria gozan de un régimen de favor en relación con los propietarios. Estos últimos pagan un 83,37 % de la cuota del Estado, mientras aquellos solo satisfacen del 29,96 al 39 % de dichas cuotas. La injusticia es manifiesta; considerarla simplemente provocación; soportarla, sufrirla, resignada y mansamente es cobardía de clase, desconocimiento del alto valor y de la máxima eficacia de toda colectividad, cuya cohesión firme e inquebrantable, serviría perfectamente para hacer respetar la justicia y velar por los fueros del derecho en todo momento.

El silencio ante el abuso, aunque no suponga aquiescencia, porque nadie se aviene con el perjuicio propio, da lugar a su consolidación y a que se erija en sistema. Así vemos con tanta frecuencia en las Corporaciones, invocar el precedente como razón suprema para imponer un recargo tras otro.

Los precedentes en este país, suelen ser, para desdicha de los buenos españoles, el archivo de los atropellos, transmutados en especial jurisprudencia, propicia para uso de incapaces y desaprensivos. Por ello no nos cansaremos de combatir el mal hasta sus raíces denunciándolo sin tregua para formar la conciencia colectiva capaz de oponerse a tan desmoralizador avance.

## Pro Salux Populi

Por la salud del pueblo, y por el indiscutible derecho que tienen los contribuyentes de conocer la inversión que se da a las sumas exigidas para el sos-

tenimiento de las cargas municipales, queremos saber a donde van a parar las 65 mil y pico de pesetas que les propietarios de fincas urbanas entregan para gastos de recaudación, etc..

Hace 20 años que esos recargos de la décima antigua, de la media décima, después y ahora del 35 %, se cobran y no entran en el torrente de ingresos del presupuesto municipal, sufriendo una desviación, por virtud de la cual, el pequeño afluente se pierde en el erial de la más completa esterilidad.

El dinero seguramente que no se ha evaporado, y ahí estará; porque no es el metal conque hemos pagado, materia volátil; ¿pero donde se esconde que no se le vé?

Sería una suerte para cualquiera de los Sres. Alcaldes que han presidido la Corporación en éstos últimos 20 años, poder encontrar las diferentes partidas olvidadas, dejadas de ingresar en los presupuestos, y que montan ya, sobre la bonita cifra de un millón, de pesetas.

Si yo fuese Alcalde, cosa enteramente hipotética por carecer de merecimientos políticos para ello, aunque sé un poco de contabilidad, pondría todo mi empeño en *epatar* al Excmo. Señor Ministro de Hacienda, favorecido por la fortuna de hallar un pedazo de oro que no se había perdido, y que nadie había echado de menos.

Mi hallazgo no sería tan taumatúrgico, pero sería más agradecido por el vecindario de Bilbao, quien tendría con ese millón de pesetas para atender las muchas necesidades que los calamitosos tiempos presentes están engendrando.

No ofrece la menor duda de que las pesetas saldrán a la superficie (ó será al menos conocida su inversión), del mismo modo que un pedazo de oro se reveló espontáneamente cuando nadie lo esperaba; pero se presenta ahora un problema, en el que, a título de contribuyentes ó de vecinos, tenemos una directa intervención. ¿Qué hacemos con un millón de pesetas que nadie esperaba, que no se ha invertido a tiempo, y que ya no tiene aplicación, para ejercicios cerrados?

Lo más equitativo sería devolverlo a los que les fué exigido, pero también podría esperarse de éstos un rasgo de generosidad y que renunciasen al reintegro de las sumas entregadas.

¿Qué se hace en éste caso con tan importante suma, y cual sería la aplicación más provechosa al objeto de que el vecindario bilbaíno gozase de los beneficios de nuestra desinteresada campaña?

El pueblo tiene derecho a manifestar

su opinión, en éste asunto bien sea por escrito, dirigiendo las cartas al Director de Por Bilbao ó bien promoviendo reuniones públicas al amparo de la ley, en que se propongan las más felices iniciativas y maneras de invertir el providencial hallazgo, si como se cree, la suma porque se pregunta esta trasconejada á consecuencia de un pequeño defecto de contabilidad.

GATEOR

## Escrito elevado al Excmo. Ayuntamiento, impugnando el acuerdo de establecer contadores para el agua del río.

La Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Bilbao, como representante legal, de todos los propietarios de la Villa, a quienes afecta el acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, que pretende obligarles a la instalación de contadores, para agua del río a la entrada de sus fincas, tiene el honor de acudir a la información pública abierta, en defensa de los sagrados intereses que le han sido encomendados, convencida de que al hacerlo así, interpreta fielmente el unánime sentir de todos los propietarios.

La razón más poderosa—aparte de otras que serán expuestas en este escrito—para oponerse a la instalación de contadores de agua del río, se encuentra en los presupuestos municipales vigentes. El Excmo. Ayuntamiento percibe por todos los servicios de agua potable y del río, según aparece en el capítulo 3.º, art. 6.º de sus presupuestos, 971.000 pesetas.

Este servicio cuesta 630.944,46 ptas. que figuran en el capítulo 5.º, art. 9.º, más 24.300 procedentes del capítulo 6.º art. 3.º, que hacen un total de 655.244,46 ptas. Vemos, pues, que la diferencia entre lo que cuesta el servicio de aguas y lo que produce, representa un beneficio neto de pesetas 315.755,54, más lo que valga, reducido a pesetas, el consumo que hace el propio Municipio en todos los servicios públicos.

Conocidos estos resultados no cabe esgrimir como argumentación para procurarse más pingües beneficios, que se pierde dinero en el suministro de agua al vecindario. El Excmo. Ayuntamiento es el vendedor de las aguas potables y del río y por ambos conceptos obtiene los saneadísimos ingresos, que arriba se citan. Hacer desgloses para determinar lo que cuestan los suministros por separado, y llegar a la conclusión de que se pierde dinero en la venta de agua del río es aventurado y gratuito, por cuanto los gastos del personal, talleres, herramientas, etc., van englobados necesariamente, y responden a las necesidades de todos los servicios de aguas potables y no potables.

De otra parte, las razones alegadas en el informe presentado, con fecha 31 de Mayo último, por el Sr. Ingeniero Director del servicio de aguas, no demuestran que el Excmo. Ayuntamiento,

ceda el agua del río a precio inferior a de coste, ya que se parte de un SUPUESTO consumo anual; por caño libre. Para llegar a dicho supuesto consumo, de 24.000 metros cúbicos diarios, 8.760.000 metros anuales, por caño libre en habitaciones, han partido del gasto global diario: 32.856 metros cúbicos, deduciendo luego 1.500 metros cúbicos para pérdidas, 2.700 para las industrias, —cifra ésta, que sobreentendemos acusada por los contadores—y 4.656 metros cúbicos, para los servicios públicos.

Salta a la vista, el hecho de estimar en 4.656 metros cúbicos solamente, la cantidad de agua necesaria para todos los servicios públicos, pues aparte del considerable consumo que representa el riego de calles, plazas, jardines, parque, saneamiento, matadero, lavaderos, escuelas, evacuorios, asilos y demás establecimientos municipales, ¿quién calcula el consumo que se hace en los incendios?

Sin tener contadores para apreciar el consumo hecho en todos esos servicios públicos, es punto menos que imposible, calcularlo aproximadamente.

Por consiguiente se deduce, que para informar cual corresponde en un asunto, donde los números juegan el principal papel, lo primero e inexcusable, es poseer datos ciertos y no supuestos, como base segura de toda información de carácter técnico-administrativo.

Lo único que aparece como indudable en el referido informe, es el consumo total que hace la villa; vecindario y servicios públicos, en junto. ¿Se gasta mucha cantidad de agua? ¿Quién la gasta? Nosotros no nos atreveríamos a afirmar que el derroche corresponde en absoluto ni al consumidor ni al suministrador. Todo lo que se afirma en dicho sentido, responderá a opiniones mejor o peor expuestas; pero faltas de demostración lógica, que es el único medio seguro de convencimiento.

Además en un pueblo culto, cual el nuestro, no debe en manera alguna tarse el agua; solamente el pretenderlo, implica un propósito regresivo netamente antihigiénico. Por amor a los más nobles preceptos de salubridad y de higiene, y hasta por instinto de conservación, el agua debe prodigarse.

La cultura, no sólo enseña y recomienda, el uso abundante de agua, sino que exige e impone su consumo sin tasa, como un precioso y saludable recurso, que a todos beneficia.

Con respecto a las tres formas de concesión del agua del río por contador, propuestas en el informe citado, entendemos, que ninguna de ellas puede aceptarse razonablemente. La única forma posible y lógica de concesión de agua del río, es la actual de cuotas fijas por grifos, inodoros, lavabos y pailas.

En Bilbao, estos servicios a caño libre se pagan excesivamente, ya que se sirve tanto barro como agua.

Por desgracia esta afirmación es un hecho innegable, que todos comprobamos a diario. Sea por los lavaderos de mineral o por lo que fuese, la suciedad de las aguas del río es algo



permanente, y vergonzoso en grado superlativo.

Esos sedimentos fangosos, que con tanta frecuencia nos sirven con el nombre de agua, constituyen el principal motivo de los constantes deterioros que sufren las cañerías, inodoros y fuentes de las casas. De estos daños, solo hay un responsable: el Excelentísimo Ayuntamiento.

De manera que lo primero, es inaplazable, es corregir esas enormes deficiencias del servicio de aguas que tan poco favorecen el buen nombre de este queridísimo pueblo.

Sin embargo, la forma actual, permite al propietario conocedor de las cuotas fijas que ha de satisfacer, por gritos e inodoros, fijar el arrendamiento exacto con inclusión de dichos servicios. Solo así se concibe, que sirva de intermediario entre el Ayuntamiento, vendedor del agua, y el inquilino, consumidor de la misma. La implantación del sistema de contadores, tenía forzosamente que suprimir al intermediario propietario, pues al no saber éste, la cantidad que habría de satisfacer por dicho servicio, tampoco podría fijar exactamente el importe del arriendo.

Lo justo, en el caso de decidirse a establecer contadores, es cobrar directamente al inquilino por ser este el consumidor, y no el propietario. Este último, nada tiene que ver con los servicios que no utiliza, del mismo modo que no interviene en el suministro del agua potable, ni en el alumbrado interior de las habitaciones, ni en ningún otro de que se sirva el inquilino.

Pretender que el propietario sea el fiador forzoso de sus inquilinos, es por demás absurdo para que pueda tomarse en consideración.

No es posible llegar a esos extremos, sin dar de lado a los más elementales principios de la ética y del derecho.

Habría junto a los buenos inquilinos, otros que, llevados de bajos instintos, derrocharían el agua sin provecho propio ni ajeno. Esto sería irremediable, y daría lugar a conflictos más o menos violentos y siempre dolorosos y desagradables. Harto tiene, al presente, con sobrellevar la enorme carga de tributos y recargos de todo género con que ha sido gravada, sin miramientos ni asomos de justicia, la Propiedad de Bilbao.

La reforma que se propone, tal y como se plantea dirigiendo los tiros hacia la Propiedad, no tiene ningún fundamento serio y consistente que la abone.

De implantarla en cualquiera de las tres formas expuestas en el informe del Sr. Ingeniero Director del Servicio de Aguas, constituiría un atropello incalificable, contra el cual esta Cámara, con todos sus asociados, agotará cuantos recursos estén a su alcance.

Confiamos, sin embargo, en que se impondrá la serenidad de juicio necesario, para que prudentemente se estudie el problema si efectivamente existe con altura de miras, y espíritu de justicia, en la seguridad de que haciéndolo así no puede, en ningún modo, prosperar el proyecto de referencia.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Bilbao 25 de Octubre de 1922.

El Presidente en funciones, José de la Rica.—El Secretario, E. Landáburu.

## ¡Alerta, propietarios!

El Sr. Ingeniero Jefe de los servicios de vialidad y saneamiento del Ayuntamiento de Bilbao, en informe presentado sobre el problema de recogidas de basuras domésticas, se permite indicar la conveniencia de establecer un nuevo impuesto a la Propiedad, por el servicio de recogida de las basuras. ¡Era lo único que faltaba!

El impuesto, estaría en relación con la capacidad de un cubo de basuras que habría para cada casa.

Los recipientes oficiales serían de tres tamaños, con las siguientes tasas:

Cubo de 100 litros,	200 pesetas al año
« 50 « 150 « « «	
« 25 « 100 « « «	

La cantidad de basuras que hoy se producen en Bilbao, —dice el referido informe— podemos tomarla como una media de 80 toneladas, o sea 65 metros cúbicos aproximadamente que representan 65.000 litros.

Poniendo la base mínima de 3 pesetas por litro, el ingreso que por este concepto produciría, sería de ptas. 195.000 o sea en números redondos 200.000 pesetas.

Hasta aquí el informe, ahora decimos nosotros. ¿Pero son también las basuras domésticas producidas por los inquilinos algo que pueda afectar al propietario? ¿En qué país vivimos?

Solo la ineptitud, por no creer en la mala fé, puede aconsejar semejante disparate.

Las 80 toneladas de basuras domésticas, que se producen diariamente en Bilbao, corresponden a todo su vecindario, int grado por inquilinos y propietarios. De haber lugar a la existencia de un tributo por ese concepto—que consideramos ilegal para todos—tendría que ser, necesariamente, un impuesto de inquilinato.

La justicia que debe presidir en todos los órdenes de la vida, no puede alejarse de la conciencia de los hombres llamados a arreglar y traducir en normas legales, la relación de los individuos y de las colectividades entre sí.

Los problemas económicos, mucho más que los políticos, reclaman la mayor suma de atención y conocimientos, subordinados en absoluto a la más pura equidad, que siempre es justicia.

Y como la equidad, se halla ausente en el informe del Ingeniero Jefe de los servicios de vialidad y saneamiento de nuestro Municipio, en cuanto a señalar las fuentes de donde pudieran extraerse los recursos que precisa para la ejecución de sus proyectos, es nuestro deber rechazar con razones ese criterio absurdo de cobrar a los propietarios un tributo que no les afecta, que no les puede afectar, porque no son estos los dueños de las basuras de los inquilinos.

¿Es que se quiere crear un privilegio a favor de los inquilinos, con mermas de los derechos y hasta del decoro de los propietarios? La propiedad de las fincas urbanas más que ninguna otra, —aunque todas sean respetables y legítimas para nosotros—es, en general, el resultado del esfuerzo honrado, del ahorro, de las limitaciones y de la austeridad y sobriedad de gente activa.

Atentar contra esta propiedad con impuestos desmedidos, y en muchísimos casos sinjustos es castigar y destruir el noble afán de los hombres esforzados y enérgicos, es preparar la muerte de las más preciosas virtudes.

Es preciso meditar hondamente para ser justos. Los hombres que administran los pueblos han de estar ungidos de una moral recia, capaz de irradiar respeto y confianza entre todos los administrados que tengan uso de razón.

¿Estará muy lejos ese ideal?

## Hacia el bolcheviquismo

### Siluetas cinematográficas

Mi antiguo compañero de oficina D. Saturnino de Garagarza, tuvo la suerte, que bien puede producir su desgracia, de ganar en especulaciones de bolsa unas 150.000 pesetas.

Con aquella bonita suma, se creyó rico; despidióse de la fábrica donde prestaba añejos servicios como tenedor de libros, y decidió comprar una casa.

Esto sucedía en el año de 1916. Por entonces comenzaron a notarse escaseces inquietantes de viviendas, y los corredores de fincas, (cosa paradójica) a ofrecer casas en venta, con mayor empeño que nunca.

Mi amigo, que tenía su capitalito, reservado en cuenta corriente, creyó del caso darlo una inversión ventajosa, y compró una finca en las *sietes calles*, y ya tenemos a Saturnino propietario, si se nos permite dar color de cine al presente cuadro.

Saturnino pierde un sueldo de 6.000 pesetas pero empieza a sentirse independiente, y a cobrar rentas. ¡Ahí es nada, vivir de rentas propias!

La casa tiene cuatro pisos a dos manos; o sean ocho viviendas para arrendar, y dos lonjas. Cada piso, igual los de la derecha que los de la izquierda, rentan 45 pesetas, y las lonjas 80 cada una. En junto un ingreso de 520 pesetas mensuales.

D.<sup>a</sup> Primitiva, la esposa de D. Saturnino, no es tenedora de libros, pero sabe mucho de cuentas, y sus cálculos son muy certeros.

Al primer golpe de vista, se hace cargo de que con una renta de 520 pesetas, no se puede echar automóvil, ni siquiera vivir en uno de los pisos de su propia casa, como otro cualquiera inquilino, por lo cual, aun contrariando la disculpable vanidad de sus dos niñas, determinan habitar la bohardilla.

Adquirida la finca en Enero de 1916, y tomada la posesión incontinenti, el primer semestre discurrió tranquilo, sin que nadie molestase al señor propietario.

En primeros de Mayo, llamó a la puerta de la humilde vivienda, un hombre pobremente uniformado, con una cartera llena de papeles en la mano.

—D. Saturnino de Garagarza? preguntó.

—¿Qué desea Vd?—contestó Doña Primitiva.

—Soy el cobrador de la contribución, y traigo el recibo del semestre.

—El recibo . . . . . el recibo . . . . . ¿qué recibo? si aquí no habíamos pensado más que en reducirnos a vivir estrechamente de la pobre renta que produzca esta casa, sin propósitos de sacrificar a los inquilinos, ya que tampoco, según parece el Gobierno consiente a los propietarios elevar los alquileres en mayor proporción de un 10 %!!!

¿Y cuánto importa el recibo del semestre?

—Pues poca cosa, señora mía poca cosa, no hay que asustarse; antes y de esto hace escasos años, hubieran Vds. pagado 263,08 pesetas; más en vista de que el Ministerio de la Justicia,

interpretando a su manera la equidad, ha determinado tasar las rentas, las Corporaciones provincial y municipal, no han tenido más remedio que recargar las contribuciones en un 6,75 % para más acreditarse de ilógicas. Así pues, no tendrán que pagarme sino 446,35 pesetas con el 0,35 % para gastos de recaudación.

—Virgen Santa! ¡y mi marido que ha despreciado un sueldo de 6.000 pesetas y ha invertido 150.000 en la compra de esta casa, creyendo que ya eramos unos capitalistas!!! Pobres de nosotros, y pobres que no mereceremos compasión, y que haremos ahora?

—Pues pagar, señora pagar antes de que la demora ocasione los recargos consiguientes y . . . . . reducirse, estrecharse, limitar los gastos, que se yo, eso allá Vds.

—Pagó la infeliz Primitiva, y sufrió un sofocón el desventurado Saturnino, al ser informado del pellizco que se le daba a la exigua renta de 520 pesetas, producto de todo un señor capital de 150.000!

Pasaron unos días, y cuando parece que se había olvidado el ataque legal del recaudador, unos sonoros golpes hicieron la puerta de la bohardilla.

Esta vez se hallaba en casa Saturnino remendando pantalones bien necesitados de cuchillos, si había de evitar que asomase al público los calzoncillos, también remendados.

Abrió la puerta, y se encontró con otro personaje sin cartera, pero muy compuesto y muy modoso.

—¿Qué desea el amigo? preguntó tímidamente Saturnino.

—Soy el inspector de la policía urbana que vengo a notificar a Vd. la necesidad en que se encuentra la casa de una reformita; poca cosa . . . . . eso es, poca cosa; enjalbogar el patio, blanquear la escalera, y pintar las puertas, ventanas y balcones. Tiene Vd. 30 días para acometer la obra antes de incurrir en la multa señalada por la Excm. Alcaldía.

—Muy bien señor mío, muy bien por las previsoras medidas acordadas en bien de la salubridad pública; pero mal, muy mal para mi pobre peculio, que acaba de ser mermado con una contribución desniveladora de mis ingresos, y de los cálculos mal hechos por un viejo tenedor de libros . . . . .

### Epílogo?

No llega todavía el epílogo de esta verídica comedia de la vida, porque nos queda tela cortada para mucho rato, a fin de demostrar que el bolcheviquismo está en acción, sin quererlo, y sin notarlo, causando los efectos un poco extravagantes de que los propietarios han de vivir, una vida rayana en la estrechez, acosados de contribuciones y gabelas, mientras que algunos de sus inquilinos, sin otros cuidados que los de acudir durante la jornada legal, a un taller o fábrica, habitan los mejores pisos de las casas, y ganan en muchos casos cuando tienen hijos que les ayuden, más de mil pesetas mensuales.

Y a todo esto la Excm. Diputación, apretando las clavijas, y el Poder Central aflojando los resortes, para impedir que se produzca la armonía.

¡Pobre Saturnino!

¿Queríais más bolcheviquismo?

Llabicual.



## Un poco de todo

Aseguran distinguidos cólegas que la draga chupón no sirve para nada. No estamos conformes. ¿Vaya si se sirve?

Como que eso de chupón no puede ser más justo; es un aparatito ideal, que sirve excelentemente a la provincia chupándole 200.000 pesetas al año, sin contar con que luego «esto se hincha» como la bofetada de aquel célebre torero a un espectador que, después de recibirla, exclamaba ¡esto no puede quedar así!

En fin es un adelanto más para es-carbarle las entrañas al contribuyente.

Además ese artefacto, según confidencias que hemos recibido, servía en Holanda para fabricar quesos de bola, de modo que no hay nada perdido desde el momento, en que se conoce su aplicación, aunque nos la hayan dado con queso.

\*\*\*

Según parece, entre los terrenos ofrecidos a la Diputación para el nuevo Instituto, figuran los famosísimos de Onchena. ¡No faltaba más! A que resulta ahora que son los mejores y los más baratitos... teniendo en cuenta el arbolado que se puede aprovechar, la distancia a recorrer por los estudiantes, que bien pudiera hacerse en combinación con premios a los que lleguen antes, como en los «cross country» etc' y lo que lucir el edificio en las afueras de la población.

La feliz idea de emplazar allí el nuevo Instituto no hay duda de que tendrá ardorosos y desinteresados defensores entre los amantísimos padres de la provincia.

El concurso abierto para la adquisición de los terrenos, tiene muchísima gracia: 100.000 pies cuadrados de superficie mínima; frente a cuatro calles y situado en el Ensanche. Es algo así como sacar a concurso entre mil, lo que no tienen más que uno o dos señores o entidades, que bien pueden ponerse de acuerdo previamente para facilitar el regalo a la provincia.

### ¡SOBRE TODO LA HIGIENE!

Basta acudir por la mañana a la plaza vieja para ver con qué afán se dedican a lavar el pescado en las turbias e infectas aguas de la ría, algunas vendedoras amigas de la limpieza y salubridad del vecindario. Deben ser unas innovadoras que disienten del consejo tradicional, de no volver a meter en el agua al pez que salió de ella pescado.

Puede que se emplee la saturación del pescado por los gérmenes patógenos de la ría-cloaca, como un medio eficaz para ir desalojando viviendas por el rápido procedimiento de la defunción familiar. De todos modos cuando la inspección no corrige eso, será por algo que no alcanza a nuestra pobre concepción. ¡Oh los altos y sabios preceptos de la higiene municipal!

### ¡AGUA VÁ!

Después de las mil y una tasas hechas para solaz y esparcimiento de los aficionados a la lectura de bandos, nuestro bendito Ayuntamiento, que Dios proteja, para bien de sus administrados, quiere tasar el agua en serio.

Y decimos en serio, porque para suplir el celo de nuestros queridísimos municipios estarán los contadores.

Además parece que se piensa en esterilizar el agua del río, cosa muy importante para evitar trastornos gástricos, dada la influencia del agua en la leche y en el vino, que se expende al menudeo. Hay que reconocer que son previsores estos representantes del pueblo.

Lo plausible no pára aquí, pues también preocupa la estética personal de los vecinos. Como a veces un perfecto lavado a caño libre, con agua de

río, le transforma a uno en senegalés de pura cepa, se quiere evitar eso para que no se parezca Bilbao, al Senegal.

La reforma, como siempre ocurre, tiene su pro y su contra; por ejemplo: los ebanistas que usan el agua del río, para dar tonalidades de nogal a los muebles de pino blanco, y al roble americano tendrán que recurrir a la nogalina, y las chicas de clases humildes, que con un discreto lavado del rostro y escote aparecían, en verano, con un encantador cutis tostado, que parecía acusar una estancia de balneario o de playa, tendrán que usar tintura de yodo.

Aquí, en Bilbao, podemos emplear la frase de «esto está más claro que el agua» sin temor a que nos repliquen, porque la verdad es que todo está más claro.

A propósito del agua, dicen muchas gentes que no se explican el derroche que se hace de la del río, siendo tan sucia para la limpieza del cuerpo y de las ropas; la explicación está en el cantar famoso «agua que no has de beber déjala correr, etc.» El autor de ese cantar tiene la culpa de todo, porque los inquilinos no solo lo cantan, sino que lo ponen en práctica como acompañamiento de la canción.

### Cosas Veredes

¡Y va de problemas! El de las basuras domésticas, le ha sugerido al Ingeniero del Ayuntamiento, Sr. Escario, una solución extraordinaria después de un viaje de estudios al extranjero.

Se ha sentido economista, y propone la creación del impuesto más pingoso que han conocido los siglos: el impuesto de las basuras. Y sintiéndose inflamado—quizás por los fermentos perfumados de tan delicadas materias—en aras de la genial idea, brinda a la Corporación Municipal la fuente inagotable de los ingresos que se esperan obtener de tan sucia manera.

¿Quién va a pagar la recogida de tanta porquería,—80 toneladas por día—como se cosecha en Bilbao? Pues hombre, los propietarios de las casas—dice el gran salvador de la humanidad arrollada por los montones de basuras.

Este, el propietario, el maldito casero, tiene la culpa de que se produzca tanta inmundicia en las habitaciones, él tendrá que pagar.

Después de conseguido eso y como una consecuencia, que se apoyará en la estrecha relación que tiene con la limpieza, podría llegarse a obligar al propietario a pagar la cuenta de la lavandera del inquilino, para que todo resplandezca como los chorros del oro.

## Algo más sobre los contadores para el agua del río.

Acompañado de una atenta carta recibimos la copia del siguiente escrito elevado al Excmo. Ayuntamiento, por un vecino de la Villa.

Señor Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Bilbao.

El que suscribe, como vecino de Bilbao, domiciliado en la Plazuela de la Encarnación, n.º 8,—3.º, concurriendo a la información anunciada por el Ayuntamiento referente a la aplicación de contadores para el agua del río.

Dice:

1.º Que colocando un contador único para cada finca, los propietarios tendrán que pagar el gasto. Y como existe manifiesta enemistad entre propietarios e inquilinos, muchos dejarán los grifos abiertos con el deliberado inten-

to de perjudicar al propietario. De lo que resultará: Que con el contador único, no se reprimirá el gasto abusivo; más bien aumentará.

2.º Que el Ayuntamiento no podrá, legalmente, obligar a que los propietarios paguen el agua que gastan o mal gastan sus inquilinos, y por tanto:

Tendrá que poner un contador para cada consumidor. Llegado este caso:

Tendrá que aportar el importe de los contadores, y emplear numeroso personal para limpieza y reparaciones, sin que por esto pueda conseguir marchen normalmente. Con un contador en cada piso, no recaudará más que lo que estipule como gasto mínimo, y el gasto abusivo de agua no se reprimirá.

3.º Que es cosa sabida, que los contadores de turbina, cuando dan paso a un gasto abundante, marcan más de lo que se gasta, y cuando dan paso a gasto reducido, marcan menos de lo que se gasta, a veces se paran. Con aguas tan sucias como las del río de Bilbao, ningún contador destinado a gran gasto dejará de pararse antes de dos meses de servicio, por desgaste del puntillo o pivote de la turbina. Los destinados a gastos reducidos, se parau a los pocos días de servicio por el peso que se forma en la cabina de la turbina, o por el barro que se incrusta en el rodaje registrador. Algunos consumidores cuando saben que sus contadores están parados, y que solo les han de cobrar el mínimun señalado, se complacen en dejar que el agua corra libremente. Con contadores parados, no se consigue reprimir el gasto abusivo.

4.º Que el Ayuntamiento de Bilbao sabe hace muchos años, lo conveniente que sería hallar una solución eficaz, para reprimir el despilfarro del agua del río, con lo que conseguiría reducir el importe, de los muchos cientos de miles de pesetas, que anualmente paga por elevar el agua a los depósitos. Y a pesar de ser conocidos y aprobados varios sistemas de contadores, nunca se decidió a implantarlos, por saber que el resultado tiene que ser negativo, tanto; para la recaudación como para represión del gasto.

5.º Que el dicente tiene el honor de ofrecer (a toda prueba) un aparato de su invención, con el que se podrá reducir el gasto, a lo que cada consumidor necesite en cada caso, día u hora, sin que para la adaptación del sistema se precise alterar las tarifas, ni personal para su conversación.

En la actualidad, más de el 50% del agua que se eleva a los depósitos pasa a las alcantarillas, sin prestar ningún servicio, con el mencionado aparato, este despilfarro quedará eficazmente reprimido.

Se trata de un limitador, intermitente, automático, medidor de tiempo, en forma que; cada vez que se le haga funcionar, dejará paso libre en intervalos de tiempo, que oscilarán entre uno o quince minutos, (a voluntad del actuador). Un solo aparato puede servir para dar agua por varias salidas, ya sean grifos, inodoros, bañeras o bocas de riego. Se pueden establecer supliendo a un grifo o intercalados en cualquiera punto de la tubería. Con estos aparatos, ni de intento se pueden producir

golpes de áriete: Funcionarán con agua sucia, sin que en nada le afecten los bruscos cambios de presión.

Cuando por un uso muy largo se produzca el desgaste de la pieza iniciadora del funcionamiento, el paso quedará cerrado, la dicha pieza (de recambio) no costará más de 50 céntimos, podrá colocarla el mismo consumidor sin necesidad de romper los precintos.

Estos aparatos con sus racores de empalme, costarán catorce o diez y ocho pesetas según sean para un servicio o varios servicios.

No podrán aplicarse a la alimentación directa de calderas de vapor, pailas, ni termosifones ni ningún otro servicio que esté en relación con el fuego.

Si el Excmo. Ayuntamiento juzga pertinente conocer el predicho aparato, será servicio, siempre que lo manifieste oficialmente.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Bilbao 15 de Noviembre de 1922.

Eusebio R Zubieta

## Vencimiento de las dificultades

¿Qué hereda el hijo del pobre? Músculos robustos y corazón entero, cuerpo vigoroso y espíritu templado. Es dueño de dos manos y puede emplearse en cualquier trabajo útil. Herencia es que un rey apeteciera.—LOWELL

Dios le dió al hombre un capital con que emprender el negocio de la vida.

Todos nacemos ricos, porque riquezas son la salud, la fortaleza, la mente, el sentimiento y los diez dedos de las manos. Todo hombre está provisto de lo que solo Dios puede proveerle. ¿No es es una fortuna o maravilloso mecanismo de su cuerpo y el admirable funcionamiento de su mente? El esfuerzo individual ha realizado cuanto era digno de realización.

El australiano Jaime Tyson falleció, no hace mucho, dejando una fortuna de veinticinco millones de dólares.

Fué labriego en su mocedad y no era codicioso del dinero, pues solía decir: «Forzosamente lo habré de dejar cuando me muera y de nada me servirá entonces. El dinero en sí no es nada.

Lo que importa es el trabajo, que para mí equivale a recreo. He luchado continuamente con el desierto y vencí en la contienda. Puse agua en el secano y ganado en el yermo. Levanté empalizadas, abrí caminos y nadie podrá deshacer lo que hice. El dinero lo mejorará cuando yo esté muerto y olvidado.»

Los que a sí mismo se ayudaron vencieron en la porfía. Muchos jóvenes se desaniman y pierden el tiempo pesados de no disponer de capital que les permita realizar sus proyectos, y pasan los años en espera de que la suerte les empuje hacia adelante, porque ignoran que el éxito es hijo del trabajo y de la perseverancia y nadie puede sobornarlo, si no que es preciso pagarlo en cuanto vale. Las señaladas victorias solo se logran tras implacable lucha contra la adversidad del medio ambiente.

Benjamín Franklin poseía en grado máximo la virtud de la perseverancia.

Al establecerse de impresor en Filadelfia llevaba él mismo los materiales en un carretón de mano, y alquiló un cuarto que, al mismo tiempo, le servía de taller, despacho y dormitorio. Le salió a poco un formidable concurrente en el oficio y para desengañarle le invitó un día a su cuarto, diciéndole, mientras le señalaba con el dedo un mendrugo de pan:

—A menos que sea usted tan sobrio como yo, no logrará vencerme.



El mismo pensamiento encierran las siguientes palabras de Edmundo Burke: «Quien contra nosotros lucha, fortalece nuestros nervios y aguza nuestro ingenio, de modo que el antagonista se convierte en protector.»

Gideon Lee era tan pobre cuando muchacho, que iba descalzo en el rigor del invierno, y para ganar un corto jornal, había de sujerarse a dura labor de diez y seis horas diarias. Sin embargo, tan adversas circunstancias no le impidieron sustraer horas al descanso y agenciárselas de modo que llegó a ser uno de los más opulentos comerciantes de Nueva York, alcalde de la ciudad y miembro del Parlamento.

Thúrlow Weed, periodista de excepcionales cualidades, que ejerció la honrosa profesión durante cincuenta y siete años, nos refiere la romántica historia de su niñez, en estos términos:

«No recuerdo a punto fijo cuanto tiempo estuve en el colegio de Cátskill; pero, con seguridad, que no pasó de año y medio, cuando tenía cinco o seis de edad. Desde mi temprana juventud sentí la necesidad de emplearme en algo para mantenerme por mí mismo.

Trabajé primero en una fábrica de azúcar, donde cobré afición al oficio y aún recuerdo con placer los días pasados en las agramaderas. El único estorbo de mi dicha era la falta de calzado, pues había mucha nieve y me molestaba andar descalzo por ella; pero remedí la dificultad envolviéndome los pies en pedazos de alfombra vieja. Aprovechaba los ratos libres en leer cuantos libros podía procurarme, pues los hacendados de aquel tiempo no tenían otro que la Biblia.

Un día me enteré de que un vecino, cuya hacienda estaba a tres millas, había pedido prestado a otro, aún más distante, un libro, muy instructivo. Inmediatamente, me fui en busca de aquel tesoro y tuve la suerte de que las buenas gentes consintieran en prestármelo, con la condición de no estropearlo. Al regresar a la fábrica trofeo en mano, era demasiado feliz para pensar en la nieve ni en mis pies descalzos.

Las velas eran por entonces un lujo exorbitante, y así tuve que leer a la llama de troncos de pino resinosos el libro prestado, que era la *Historia de la revolución francesa*.

De la fábrica de azúcar pasé a una fundición de hierro establecida en Onondaga, donde me encargaron de preparar los moldes. Por fin, salí de allí para entrar en la imprenta de *Albany Argus* y aprender el oficio. La jornada era de las cinco de la mañana a las nueve de la noche.»

El inmortal astrónomo Képler andaba de continuo 'acongojado por los apremios de la vida material; y para ganarse el sustento, componía almanaques, sacaba horóscopos y cumplía cuanto se le encomendaba sobre estos particulares, diciendo que la astrología, como hija de la astronomía, estaba obligada a mantener a su madre.

Linneo era tan pobre en su niñez, que muchas veces hubo de mendigar comida entre sus condiscípulos.

Durante los diez años en que realizó Isaac Newton sus más notables descubrimientos, apenas podía pagar la cuota semanal de dos chelines a la Real Sociedad de Londres, de que era socio numerario. Algunos amigos propusieron que se le eximiese del pago, pero él no lo consintió jamás.

Entre los compañeros de Réynolds, cuando este famoso pintor inglés estudiaba en Roma, estaba el paisajista Astley, quien en una excursión que con otros varios hicieron un día de verano, fué el único en llevar gabán, de lo que todos se rieron, diciéndole que se lo quitara. Así lo hizo por fin Astley, dejando al descubierto un traje remendado con trozos de sus admirables paisajes. Tanta era su pobreza.

Jaime Sharples, el famoso forjador inglés, verdadero artista en su difícil oficio, era muy pobre cuando niño y solía levantarse a las tres de la mañana para copiar paisajes interesantes de libros que no podía adquirir.

El maestro de Miguel Angel exclamó en cierta ocasión al verle dibujar los trebejos del taller: «Este muchacho me aventaja algún día.» En efecto, el roto y descalzo niño perseveró en el estudio con redoblado ahínco hasta vencer toda clase de dificultades y escalar el pínáculo del arte arquitectónico en la cúpula de San Pedro, del escultórico en *Moisés* y del pictórico en *El Juicio Final*. Sin embargo, de sus cartas conservadas hoy en el Museo Británico, se infiere que, cuando esculpía la colosal estatua de Bronce del papa Julio II, estaba tan pobre que no pudo hospedar a su hermano, porque sólo disponía de una cama donde dormían él y sus tres ayudantes.

Innumerables son las luchas y triunfos de quienes nacieron predestinados a vencer. La suerte de los trabajadores entusiastas no acabará mientras la tierra gire sobre su eje.

Por poderoso que sea el genio, jamás prevalece sin el impulso de la voluntad, vencedora de los obstáculos con que tropieza quien anhela sobreponerse a las circunstancias de nacimiento o de profesión. Virgilio fué hijo de un faquí; Horacio, de un portero; Demóstenes, de un cuchillero; Copérnico, de un panadero; Milton, de un memorialista; Shakespeare, de un cardador de lana; Faraday, de un posadero; Crómwell, de un cervecero, y el cardenal Wólsey, Daniel Defoe y Kirk White, de un carnicero. Jo-Carlyle y Miller, albañiles; Roberto Burns, Labrador; Keats, droguero; Dante y Descartes, soldados; Képler, mozo de fonda; Bunyan, hojalatero; Arkwright, barbero; Wilson, zapatero; Grant, curtidor (1). De estos modestos oficios se encumbraron, por la fuerza de su voluntad, a las más altas dignidades de la sociedad humana. Juan Kay, inventor de la lanzadera volante; Jaime Hargreaves, que introdujo la máquina de hilar, y Samuel Compton, a quien se debe el uso mecánico, fueron obreros sin educación literaria ni técnica pero poseían talento y aptitudes naturales de intensidad suficiente para dejar en el mundo huellas muchísimo más ondas y perdurables que las de los eruditos y potentados. Sin embargo, su prenda de mayor excepción fué la voluntad de hierro, la perseverancia infatigable que les dió fuerzas para resistir y vencer todo linaje de dificultades.

## A la Excma. Diputación Provincial de Vizcaya

La Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Bilbao, tiene el honor de recordar a V. E. el escrito elevado el 14 de Noviembre último, en el que se pedía la implantación de la debida proporcionalidad en el levantamiento de las cargas públicas entre industriales, comerciantes y propietarios.

En el citado escrito se hace referencia a los tantos por ciento que con relación a las cuotas del Estado satisfacen los industriales, comerciantes y propietarios, poniendo de relieve la enorme e injustificada desproporción entre lo exigido a aquéllos y lo que se exige a la propiedad.

La única variante, con respecto a las cifras que aparecen en el aludido escrito, está en el líquido imponible que de

(1) En la segunda edición de la obra *Siempre adelante*, del mismo autor, hemos añadido unos adicionales en que se citan hechos notables de personajes españoles, que no por ser de españoles fueron menos heroicos y extraordinarios sus arrestos. Entre muchos, se cita que fueron: Hartzenbusch, carpintero; Gutiérrez, soldado; Espartero, mozo de mulas, la Barrientos, estancuero, y todos, como Canovas, Pi Margall y los más célebres políticos, estadistas y eminencias de España, hijos de familias de modesta posición, que se encumbraron por la sola fuerza de su voluntad. (Nota del editor.)

14.217.508,35 se ha elevado aproximadamente a 16.000.000. De modo que en la actualidad la Propiedad de Bilbao paga a la Excma. Diputación solamente por fincas urbanas 1.640.000, o sea 434.124 pesetas más, que lo que la Excma. Diputación satisface al Estado por impuesto de Inmuebles, Cultivo y Ganadería de toda la Provincia.

A mayor abundamiento, hemos de hacer constar que en el escrito mencionado omitimos poner de manifiesto el aumento de las tarifas del Estado en un 50 % para comerciantes e industriales, que empezó a regir el 1.º de Abril de 1920, por cuyo motivo se hace más ostensible la desproporción y consecuentemente la injusticia del reparto; pues mientras la Propiedad de Bilbao satisface un 83,37 % de la cuota del Estado, incluidos los recargos municipales, la Industria y Comercio oscila entre un 30 y un 40 % de dichas cuotas.

Consecuencia de tal proceder es el hecho, tantas veces repetido, de que un propietario, por ejemplo, con pesetas 15.000 de renta bruta, satisface aquí por contribución 1.849 pesetas, mientras que un comerciante (almacenista de maderas, drogas, metales, tejidos, joyas, que obtienen muchos miles de duros de beneficio) paga por contribución 1.322 pesetas. A esta manifiesta desigualdad hay que añadir la de que en los demás pueblos de la Provincia los propietarios satisfacen un

12,94 %, menos que en la Capital; este coeficiente es aún mayor ya que el Catastro en Bilbao es infinitamente mucho más perfecto que en el resto de la Provincia, donde no se ha hecho una verdadera fiscalización de rentas, siendo más posible la ocultación de la riqueza, con perjuicio manifiesto de la Propiedad de Bilbao y de los intereses de la Excma. Diputación.

Teniendo en cuenta lo que antecede, esta Cámara pide:

- 1.º La implantación de la unidad tributaria en todos los pueblos de la Provincia.
- 2.º La debida proporcionalidad en el levantamiento de las cargas públicas entre industriales, comerciantes y propietarios, con arreglo al artículo 5.º del Reglamento de contribución industrial y 3.º de la Constitución de la Monarquía Española.
- 3.º Modificación del art.º 57 del Reglamento de Exacciones e Ingresos Municipales en el sentido de que la Excma. Diputación no pueda ceder la diferencia entre lo que ella percibe y la cuota del Estado. Esto en lo que se refiere a la Propiedad Urbana.

Como complemento de lo expuesto, esta corporación solicita, a tenor del art.º 4.º del R. D. de 28 de Mayo de 1920, el concierto de la contribución territorial de fincas urbanas con la Excelentísima Diputación, a partir del 1.º de Enero de 1923, suprimiendo de esta forma, el 6,75 % y el 0,35 % por gastos de recaudación, etc., que actualmente percibe el Ayuntamiento.

En este caso, esta Entidad Oficial asumiría todas las obligaciones que con respecto a recaudación, fiscalización y depuración de las verdaderas rentas, tiene actualmente el Ayuntamiento de Bilbao.

Dios guarde a V. E. muchos años. Bilbao 28 de Agosto de 1922.

El Presidente, A. Alonso Allende.—  
El Secretario, E. Landáburu.



## Una plausible reforma

Tenemos noticia de que el respetable señor D. Alejandro Echeverría, que tuvo la generosidad de instalar por su cuenta un colector de basuras domésticas, de su invención, en el barrio de Torre Urizar, ha presentado al Excmo. Ayuntamiento diversos escritos relacionados con su invento, y con la limpieza pública en general.

La adopción del citado colector, después de haber comprobado su excelente funcionamiento desde hace dos años, es algo que interesa a todo Bilbao por lo que estimamos, sería un gran acierto decidirse por su implantación obligatoria en las casas de nueva construcción.

Lo mismo decimos de su caja-carro, como recipiente único de todas las basuras procedentes de las habitaciones de cada casa.

## Gacetilla del Propietario

Con fecha 25 del corriente esta Cámara cursó a los señores Presidente del Consejo de Ministros, Ministros de Gracia y Justicia y Ministro del Trabajo, el siguiente telegrama:

«Prorrogar Decreto alquileres sin modificaciones aprobadas por Congresos, Asamblea propiedad y Mensaje al Rey, será injusticia innecesaria que perpetuará actual perturbación relaciones con inquilinos.»

Este telegrama ha sido contestado por el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros con el que a continuación transcribimos:

«En el proyecto ley sobre arrendamiento fincas urbanas se ha procurado tener en cuenta todos los intereses y el deseo de armonizarlos ha sido inspirador principal del Gobierno. Le saluda. José Sánchez Guerra.»

Según nuestros informes, en el proyecto de Ley a que hace referencia el telegrama anterior parece que se modifican ciertos artículos que en el Real Decreto han dado lugar a repetidos abusos por parte de los inquilinos. No se satisfacen las aspiraciones de la Propiedad, aun cuando se suaviza el trato, anulando parte de las disposiciones más vejatorias e irritantes.

## PRESUPUESTOS MUNICIPALES

El año 1916 el presupuesto ordinario del Ayuntamiento de Bilbao era de 9.922.047,65 pesetas y el confeccionado para 1923, alcanza la cifra de 13.493.382,04 pesetas; es decir que han aumentado de entonces acá en pesetas 3.571.334,39. En el próximo número nos ocuparemos de este asunto que entendemos es de vital interés para los contribuyentes.

## RECURSO DE RESPONSABILIDAD CIVIL.

En el número próximo y una vez presentado en la Excma. Audiencia Territorial de Burgos, daremos a conocer el recurso a que ha dado lugar la sentencia dictada en el juicio seguido, sobre cobro de cuotas obligatorias, contra el propietario don Angel Goiri.

RECORDAMOS a los señores propietarios que la Cámara tiene organizado el servicio de administración de fincas, con tarifas módicas, limpieza de conductos de humos y sifones, y personal adecuado para pequeñas reparaciones de albañilería y carpintería. En todos estos servicios han de encontrar los señores propietarios además de garantías y seriedad, apreciables ventajas sobre los que pudieran ofrecerles las empresas particulares.